NACIONES UNIDAS

A S

Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/38/551
S/16114
2 noviembre 1983
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo octavo período de sesiones
Tema 145 del programa
LA SITUACION EN GRANADA

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo octavo año

Carta de fecha 1° de noviembre de 1983 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar la declaración fecha el 27 de octubre de 1983 por el Gobierno de la República Democrática del Afganistán en relación con la agresión de los Estados Unidos contra Granada.

Ruego a Vuestra Excelencia que tenga a bien hacer distribuir la declaración como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 145 del programa, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) M. Farid ZARIF
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

DECLARACION DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA DEL AFGANISTAN

27 de octubre de 1983

Hace pocos días la comunidad mundial se enteró de otro acto patente de agresión cometido por el belicista y aventurero imperialismo de los Estados Unidos. Prosiguiendo con su política expansionista y utilizando el poderío militar que ha acumulado y almacenado durante años y decenios, esta gran Potencia imperialista lanzó un ataque criminal contra el territorio y la soberanía de Granada con objeto de ocupar el país. La comunidad mundial ha reaccionado con profunda aversión e indignación ante la despiadada agresión perpetrada contra Granada por los círculos belicosos de la más grande Potencia imperialista, agresión que ha acarreado enormes pérdidas humanas y materiales al indefenso pueblo de dicho territorio.

El pueblo de Granada independiente puso fin con el triunfo de la revolución en ese país a todas las formas de dependencia del imperialismo que por tanto tiempo lo había saqueado y, en consonancia con sus aspiraciones, garantizó su progreso, su bienestar y sus intereses. Los acontecimientos recientes en ese país constituían un asunto estrictamente interno de Granada y nadie tenía ni tiene el derecho a utilizarlos como pretexto para injerirse en los asuntos internos de este país independiente y soberano. Es verdaderamente ridículo que el imperialismo estadounidense recurra a la invasión militar de un pequeño país con el pretexto de restablecer en él la democracia. Sólo la lógica de los belicistas y aventureros círculos dominantes del imperialismo estadounidense pueden justificar la invasión de un pequeño país y el derramamiento de la sangre de cientos de sus ciudadanos como un intento por restablecer sus derechos.

Los informes procedentes de Granada indican que el pueblo amante de la libertad de ese país ha ofrecido una tenaz resistencia a los agresores extranjeros y que dicha resistencia continúa. La patriótica resistencia del pueblo de Granada demuestra que el heroico pueblo de ese pequeño país que logró saborear la libertad tras largos años de dominación opresiva colonial y neocolonial, está dispuesto, pese al desequilibrio de fuerzas, a defender valerosamente su independencia frente a la agresión de la mayor Potencia imperialista del mundo.

Esta descarada agresión del imperialismo estadounidense, que sigue a cientos de otros actos de agresión y de ataques armados en diferentes partes del mundo, ha demostrado una vez más que la voracidad de los capitalistas estadounidenses y de su industria de guerra no tiene punto de saturación y que la gran Potencia imperialista, cada vez que piensa que un país y una nación no están dispuestos a seguir sus órdenes, está dispuesta a cometer un nuevo crimen, y a establecer allí, mediante la ocupación de su territorio, un gobierno títere que garantice la protección de sus intereses. En estos precisos instantes prosigue la no declarada guerra imperialista contra la República Democrática del Afganistán, guerra que encabeza el imperialismo estadounidense; a diario se cometen actos de agresión armada y otras formas de intervención contra el territorio de Nicaragua y la concentración de fuerzas navales del imperialismo estadounidense frente a las

costas orientales y occidentales de ese país ponen en peligro su independencia y su soberanía, mientras que prosiguen los actos de intervención del imperialismo estadounidense en El Salvador, el Líbano, el Chad y en otras partes del mundo.

De hecho, la agresión armada contra Granada, país Miembro de las Naciones Unidas y miembro activo del Movimiento de los Países No Alineados, agresión que constituye una violación evidente de la Carta de las Naciones Unidas y de todos los principios y normas vigentes en las relaciones internacionales, pone de relieve una vez más el hecho evidente de que ninguno de los pequeños países del mundo, en particular los que pertenecen al Movimiento de los Países No Alineados, puede estar a salvo de la amenaza de agresión y de invasión que plantea el imperialismo estadounidense. Los países miembros del Movimiento de los Países No Alineados y todos los países y fuerzas amantes de la paz tienen el deber de encontrar los medios básicos necesarios para terminar con estas agresiones y aventuras imperialistas y prevenir, por fin, la guerra, en particular la devastadora guerra nuclear, ya que de lo contrario ningún país podrá estar a salvo de las agresiones y del expansionismo imperialista.

El Gobierno de la República Democrática del Afganistán, el mismo víctima de una guerra imperialista no declarada desde el triunfo de la revolución liberadora Saur, condena enérgicamente este bárbaro acto de agresión e invasión y exige el retiro inmediato de las fuerzas de ocupación del territorio de Granada, así como garantías de que al pueblo de esta tierra se le brindará la oportunidad de volver a su vida normal y apacible.

Jamás dejaremos de solidarizarnos con el pueblo de Granada.